NO HUBO GAUCHO SIN PAÑUELO NI SOMBRERO

Martha Salas. 2014. La Nación, Supl. Campo, Bs. As., 16.08.14, pág. 8. www.produccion-animal.com.ar

Volver a: <u>Temas desprendidos de la Historia</u>

FUERON DOS PRENDAS INFALTABLES POR SU ELEGANCIA O IMPRESCINDIBLE UTILIDAD

El pañuelo fue un elemento de uso imprescindible para el hombre de campo. Era cuadrado (75 cm de lado), estampado o liso, de seda u otra tela liviana y de colores muy vivos.

Tenía varias formas de uso. Colocado sobre la cabeza, atado a ésta a la marinera o corsaria, o anudado bajo el mentón -serenero- siempre bajo el sombrero, o como vincha para sujetar las largas guedejas de pelo cuando no usaban trenza o coleta. De esa forma se protegían del viento, del polvo o del sol.

El pañuelo serenero anudado bajo el mentón, -con reminiscencia árabe- protegía mejillas y nucas del sol, y orejas durante las frías madrugadas de viento y lluvia. En las duras faenas a caballo, el pañuelo se dejaba caer alrededor del cuello cubriendo hombros y espalda como un simple adorno. Puesto así se lo llamaba de golilla, equivalente al cuello plano de alcaldes y nobles. Su utilidad era múltiple usándoselo también para atajar el sudor de la cara o cuello y enjugárselo. Se lo doblaba por el medio para darle forma de triángulo.

El sombrero fue y es quizás la prenda más usada por el hombre de campo y tuvo diversas texturas y variantes, fue su tocado, que entre otras cualidades daba sombra a los ojos, y de allí su nombre. Vamos a ver que el sombrero fue diverso en las distintas regiones del país y en distintas épocas. En la zona pampeana y rioplatense se usó un sombrerito de copa elevada, de alas cortas, colocado ladeado y sobre un pañuelo -también imprescindible-, estaba sujeto con una cinta negra que usaban como barbijo, para evitar su caída con el viento y las tareas rurales.

Otros gauchos en el siglo XIX llevaban un bonete o gorro frigio, por lo general rojo y adornado con cintas tricolores en su extremo. También se usó en esa época un sombrero de castor o fieltro, gacho, de alas anchas y copa relativamente baja. Otro sombrero era el llamado panza de burra de alta copa y alas muy cortas, o el sombrero blanco del Cuzco, galerín de copa redonda y alta y alas cortas, hecho con una pasta de lana de llama o de vicuña blanca. Su origen se remonta al siglo XVIII y XIX en la época del comercio de mulas.

En verano y por su frescura se usaba el de pajilla, venido de Ecuador, tejido de palma con copa más bien alta y anchas alas. Todos con barbijo, frecuentemente de seda negra, con una borla en el extremo y con corredor de madera forrado en hilo, seda o metal.

El chambergo tiene una historia europea muy interesante. Parece que la palabra deriva de un mariscal de Francia llamado Schomberg, quien adoptó para el ejército de Francia un sombrero de alas muy anchas con doblados en éstas y adornos de cintas y galones. El mariscal fue el creador de este tipo de sombrero blando, de copa baja, de ala doblada y sujeta a la copa con una presilla, al que con el tiempo se le dio por nombre su apellido algo deformado. Fue el Chambergo o Chamberga. Nombre que también se le dio a una casaca de su invención. El chambergo aún existe entre nosotros, con escaso uso. Dos hijos americanos tuvo el chambergo y fueron confeccionados con materiales propios de América: el ya mencionado sombrero del Cuzco, y el otro conocido como de pajilla. Otras prendas muy usadas por los gauchos del pasado y cuya historia se remonta al tiempo de las arrias de mulas al y desde el Alto Perú -por la explotación de las minas del Potosí- y como medio de transporte de mercadería. Este negocio creó una cultura que desarrolló ciudades, campos de invernada. Alguno de esos bienes culturales son: el sombrero de panza de burra, la bota de potro, los estribos de madero o de baúl o trompa de chancho y las botas de cuero de mula, formando este calzado de la pierna delantera del animal que se adapta a la pierna del hombre.

El sombrero de panza de burra característico del gaucho rioplatense, en la época de la independencia nacional, se hacía cortando en redondo el cuero de la barriga de las burras, por eso normalmente era de color blanco. Ese redondel se colocaba sobre el extremo de un poste, estirándolo y moldeándolo hasta darle forma cónica. Se le ataba un tiento para mantener esa forma, y se le doblaba el borde de manera de hacerle un ala angosta e irregular. Debido a sus cortas alas se lo usaba volcado sobre la frente.

Se usaba también en esa época el Gorro de Pisón o Frigio -su nombre deriva de un antiguo pueblo de Asiatenía la forma de un cono truncado cuya punta caía al costado. Se lo hacía de lana gruesa o bayeta, y de popular pasó a ser un símbolo político de libertad al usárselo en la Revolución Francesa. En el Río de la Plata se lo usó adornado con escarapelas o cintas de colores. El Escudo Nacional ostenta un gorro frigio como símbolo de la libertad conseguida. Pero el sombrero fue atributo de masculinidad, de elegancia al desplegarlo en un saludo, y de protección para el hombre. Fue en todo el país un símbolo gaucho, él que lo usó siempre con barbijo y volcado al costado, sobre una oreja y hacia la frente.

Volver a: Temas desprendidos de la Historia